

# PRODUCCION TRIGUERA

## LA CLIMATOLOGIA, FACTOR DECISIVO

**D**ESDE el final de la Cruzada de Liberación, en 1939, la producción de trigo ha seguido una marcha ascendente, que ha permitido pasar desde la escasez a la normalidad.

En aquel momento, las explotaciones agrícolas en lo que había sido zona roja, estaban, en su mayoría, devastadas, se carecía de aperos y de ganado de trabajo, y hubo que comenzar una ardua tarea de recuperación y de nueva puesta en marcha, llena de dificultades.

Dos eran los puntos sobre los que había que actuar para lograr un aumento de la producción y conseguir, en el plazo más breve posible, salir de la angustiosa situación en que el país se encontraba al iniciarse el año agrícola 1939-40. En este sentido se encaminaron los trabajos y las orientaciones del legislador.

La seguridad del cultivo triguero estaba garantizada por el funcionamiento del Servicio Nacional del Trigo que establecía un precio fijo y proporcionaba la posibilidad de vender la cosecha en el momento en que lo necesitaran los agricultores. Esto condujo a estimular al labrador a sembrar más superficie, y a dedicar al trigo las tierras de buena calidad, incluso las de regadío.

Por otra parte, el Ministerio de Agricultura a través de la Dirección General de Agricultura, apoyándose en la ley de 5 de noviembre de 1940, declaró de interés nacional las labores de siembra y barbechera, fijando anualmente la superficie mínima obligatoria de siembra. Así se logró que la de trigo en secano pasara de una

manera progresiva desde 3.363.000 hectáreas en 1940, a 4.054.000 hectáreas en el año 1958. Paralelamente, la siembra de trigo en regadío ha experimentado un aumento continuado desde el año 1940, en que se cultivaron 172.000 hectáreas, hasta la sementera de 1958, que cubrió una superficie de 324.000 hectáreas. En conjunto, la superficie total dedicada al trigo ha pasado desde 3.535.000 hectáreas, en el año 1940, a 4.367.000, en el 1959, lo que representa un incremento del 23,5 por ciento. (El incremento de superficie en secano equivale al 20,54 por ciento, y en el regadío al 88,3 por ciento.)

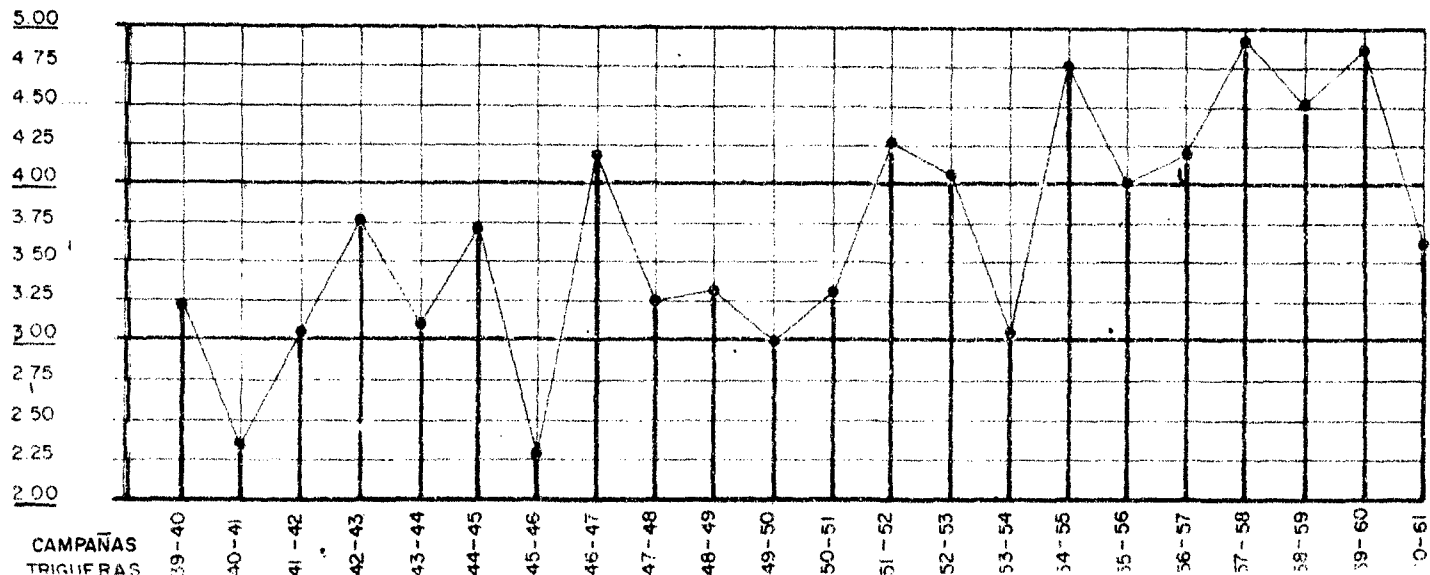
Las cifras correspondientes a las cosechas de trigo obtenidas en el período comprendido desde 1939 hasta 1959, indican las grandes oscilaciones resultantes de las condiciones del clima. Las mínimas son las correspondientes a los años 1940 y 1945, con 23,9 y 22,6 millones de quintales métricos, respectivamente; y las máximas, las de los años 1954 y 1957, con 47,2 y 48,9 millones de quintales métricos. En cuanto a rendimientos, la media obtenida por hectárea sigue la misma línea de esas oscilaciones, sobre todo en el secano, ya que en el regadío estas diferencias son menos sensibles.

En el año 1954 comienza a producir efectos el plan de intensificación de la producción, que fue acordado en el Consejo de Ministros de 10 de julio de 1953. A partir de este momento, la superficie sembrada se mantiene sensiblemente constante, pero las cosechas medias experimentan aumentos de consideración. Así,

(Continúa.)

MILLONES DE  
TONELADAS

### COSECHAS DE TRIGO



(Continuación.)

en el secano, se logran en 1957 cifras de 10,81 quintales métricos, y de 22 en regadío, lo que nos dio una media nacional de 11,66 quintales métricos. Es de advertir que en la campaña de siembra de 1949, y a consecuencia de los grandes temporales de lluvia, hubo una reducción de superficie de unas ciento cincuenta mil hectáreas, y que actualmente reina incertidumbre sobre la campaña actual, también debido al persistente régimen de lluvias.

En el quinquenio 1954-1958, la producción media de toda la superficie sembrada de trigo fue de 10,45 quintales métricos, frente a 8,48 en el periodo 1939-1953, lo que nos da una diferencia, a favor de los últimos años, de "dos quintales métricos por hectárea, o sea, un 23,6 por ciento". Este aumento de producción sobre los 4,2 millones de hectáreas sembradas representa un incremento de la cosecha nacional de "8,4 millones de quintales métricos", atribuible al plan para intensificar la producción, emprendido en 1954 y que actualmente continúa desarrollándose.

Cotizado el quintal métrico de trigo a 500 pesetas, este aumento de cosecha se traduce en cifras del orden de los "cuatro mil doscientos millones de pesetas anuales".